

# LA ESPIRITUALIDAD DEL CATEQUISTA

Hermana María Romero, HJ

*Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos  
y bautícenlos para consagrarlos al Padre,  
al hijo y al Espíritu Santo, enseñándoles  
a poner por obra todo lo que les he mandado.*

*Mt 28:19-20*



**Congreso de Educación Religiosa de los Angeles**

21 de febrero, 2020

# CONTENIDO

## CAPITULO PRIMERO

### ESPIRITUALIDAD Y VIDA CRISTIANA

#### 1. Llamada a **SER** Espiritual

- 1.1. ¿Qué es espiritualidad?
- 1.2. Espiritualidad: condición y naturaleza del Espíritu.
- 1.3. Vida en el Espíritu.

#### 2. La Espiritualidad es vivir como Cristo.

- 2.1. La propuesta de Jesús: El Reino de Dios.
- 2.2. Espiritualidad y Encuentro personal con Cristo.
- 2.3. Jesús nos envía su Espíritu.
- 2.4. La Espiritualidad Cristiana es comunión con Dios y con los hermanos.
- 2.5. Nuestra Vocación es la Santidad.
- 2.6. La Virgen María: Modelo de Espiritualidad.

#### 3. Espiritualidad Cristiana compromiso Eclesial.

- 3.1. El anuncio de la Palabra de Dios como Don del Padre.
- 3.2. El Sacramento de Reconciliación como proceso de Conversión.

#### 4. Diferentes Espiritualidades.

- 4.1. Diversidad de Espiritualidades.
- 4.2. Espiritualidad del Catequista.
- 4.3. La Vida espiritual comienza con una pregunta.
- 4.4. El Bienestar espiritual.
- 4.5. Llamados a construir en la Iglesia.

# **CAPÍTULO SEGUNDO**

## **CARACTERÍSTICAS DE LA ESPIRITUALIDAD DE LA PERSONA DEL CATEQUISTA.**

### **1. Apertura a Dios.**

- 1.1. Decisión de buscar a Dios en nosotros.
- 1.2. Entrada a la vida espiritual.
- 1.3. Profundización de la vida espiritual.
- 1.4. Espiritualidad y nuestra dependencia en Dios.
- 1.5. Dios se nos revela como el Dios vivo y Fuente de vida.
- 1.6. El Catequista transformado íntimamente por Dios.

### **2. La apertura a la Iglesia: no somos autosuficientes.**

- 2.1. No se llega a dominar su propio ser por sí solo.
- 2.2. Todos necesitamos una ayuda redentora externa.
- 2.3. Llamados a Ser Espirituales.
- 2.4. Jesús nos confía una Misión.

### **3. Apertura al mundo**

- 3.1. Nuestra Relación con el mundo.
- 3.2. Nuestro Dios de relaciones creó el mundo.
- 3.3. Llamados a ministrar en la imagen de Dios
- 3.4. La misión del Catequista y el mundo

### **4. Autenticidad de vida: no podemos dar lo que no tenemos.**

- 4.1. Reconocernos dependientes de Dios
- 4.2. Autenticidad del Catequista Discípulo
- 4.3. La espiritualidad nos lleva a ser la persona que Dios desea que seamos.

- 4.4. Invitación de nuestro Dios de relaciones
- 4.5. Como líderes catequéticos, estamos llamados a invitar a otros a hacer lo mismo.

## **5. Celo misionero: debemos arder con la palabra de Dios.**

- 5.1. El Celo Apostólico.
- 5.2. La Nueva Evangelización.
- 5.3. El líder Catequético y el gozo en la Misión.
- 5.4. La espiritualidad ardiente para invitar y contagiar a otros.

## **6. Devoción a María: miramos a la Virgen María y a los Santos en busca de guía.**

- 6.1. Nuestros modelos Espirituales
- 6.2. La devoción a Virgen María y a Los Santos.

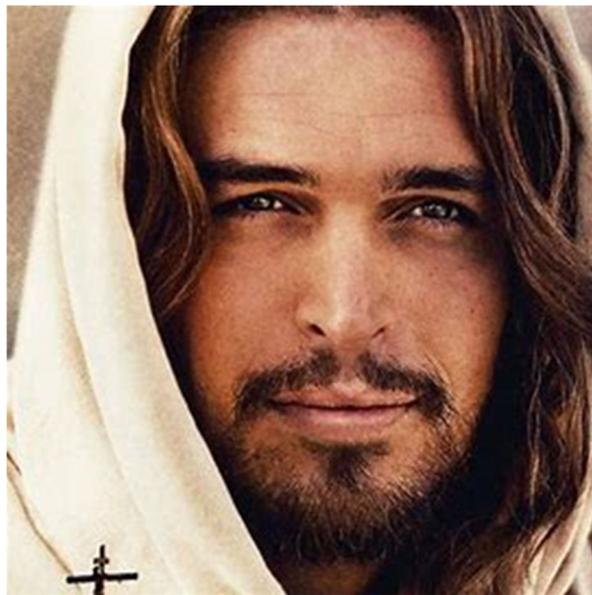
# INTRODUCCIÓN

- La espiritualidad es el aspecto más valioso de la personalidad del Catequista y por consiguiente la dimensión más importante de su formación. La formación espiritual se desarrolla en un proceso de fidelidad hacia Aquel que es el principio inspirador de toda la obra catequética y de los que realizan: el Espíritu del Padre y del Hijo: el Espíritu Santo.
- ¿Qué es la espiritualidad?, es la actuación normal del Espíritu Santo Sobre la vida de los cristianos. En palabras simples podemos decir que una espiritualidad propia y profunda, es una forma de vivir en el Espíritu y es la espiritualidad lo que ayuda al Catequista a renovarse continuamente para hacer más dinámico y eficaz su ministerio. Las exigencias propias de la vocación del Catequista hacen que la espiritualidad se convierta en una necesidad.
- En el fondo de la espiritualidad del Catequista está la llamada que Dios hace a la santidad; como todo cristiano, el Catequista “está llamado a la santidad y a la misión, esto quiere decir: a vivir su ministerio con el fervor propio de los santos”. El catequista ha recibido el llamado de Dios a la santidad, es una actitud de vida cotidiana y se realiza las veinticuatro horas del día, ahí donde Él lo ha puesto.

- La espiritualidad del Catequista, también está vinculada a su vocación apostólica, que se expresa en actitudes determinantes, como: la fe, la esperanza, la caridad; en el amor a la Eucaristía, en la conciencia de servir al reino, en la vida de oración, en una palabra, en la vida de Santidad.
- El punto de inicio de toda espiritualidad cristiana es la experiencia bautismal. Inherente a todo bautizado está la acción profética, de la cual emerge la vocación del catequista como un servicio a la Iglesia.
- La persona del catequista se compromete como aquel creyente, que conoce y ha vivido un encuentro con Jesucristo en Persona, quien invita a encontrarnos con Él, es persona, no una doctrina o teoría por lo que su vida espiritual cristiana es ante todo seguir una persona, a quien debe conocer bien, pues no se confía ni se cree es quien no se conoce.
- El encuentro con Jesucristo en persona, además de vincularnos con Él, nos configura con su Persona. Nuestra relación, vinculación y configuración con Él y que revela la calidad de nuestra relación con el “otro” (Dios), es también la medida de nuestras relaciones con el “otro” (hermano) y el grado de nuestra vocación a la santidad.

# CAPÍTULO PRIMERO

## ESPIRITUALIDAD Y VIDA CRISTIANA



### 1. Llamada a SER Espiritual.

Como líderes catequéticos, estamos llamados a ser persona espiritual, que nutrimos la vida espiritual del Pueblo de Dios, las personas a quienes servimos esperan que seamos para ellos un compañero espiritual, alguien que les ayude a encontrar a Dios en su vida cotidiana y a afianzar su amistad con Él.

#### 1.1. ¿Que es espiritualidad?

Antes de entrar a determinar el significado del término espiritualidad, es fundamental dejar claro el origen etimológico del mismo. En concreto, podemos saber que se deriva del latín, y más exactamente es fruto de la suma de estos tres componentes latino:

- El sustantivo “espíritus”, que puede traducirse como “alma”.
- La partícula “alis”, que se usa para expresar “relativo a”.
- El sufijo “dad”, que es equivalente a “cualidad”

## 1.2. Espiritualidad: Es la condición y naturaleza del Espíritu.

Espiritualidad parte de la teología que estudia el dinamismo que produce el Espíritu en la vida del alma, como nace, crece, se desarrolla, hasta alcanzar la santidad a la que Dios nos llama desde la eternidad, y trasmitirla a los demás con la palabra, el testimonio de vida y con el apostolado eficaz.

Por tanto, se busca doctrina teológica y vivencia cristiana. Si solo optara por la doctrina teológica quitando la vivencia, tendríamos una espiritualidad racional, intelectual y sin repercusión en la propia vida. Y si solo optara por la vivencia cristiana, sin dar la doctrina teológica, la espiritualidad quedaría reducida a un subjetivismo arbitrario sujeta a las modas cambiantes y expuesta al error. Así pues, la verdadera espiritualidad cristiana debe integrar doctrina y vida, principios y experiencias. “la espiritualidad es algo muy importante en mi vida”. El concepto de espiritualidad, por lo tanto, se refiere al vínculo entre el ser humano y Dios. La religión es el nexo que permite desarrollar esta relación.

## 1.3. La Vida en el Espíritu.

Nos apoyamos en los siguientes textos de la Sagrada Escritura:

- **Exequiel 36: 24-27:**

*“Los tomaré de entre las naciones donde están, los recogeré de todos los países y los llevaré a su tierra. Los rociaré con agua pura y los purificaré de todas sus impurezas e idolatrías. Les daré un corazón nuevo y **les infundiré un espíritu nuevo**. Les arrancaré el corazón de piedra y les daré un corazón de carne. Infundiré mi espíritu en ustedes y haré que vivan según mis mandamientos, observando y cumpliendo mis leyes.”*

- Joel 3:1-3

*“Después de esto, yo derramaré mi espíritu sobre todos los hombres. Sus hijos e hijas profetizarán, sus ancianos tendrán sueños y sus jóvenes tendrán visiones. Y en aquellos días derramaré mi espíritu hasta sobre criados y criadas. Y haré prodigios en el cielo y la tierra.”*

- Romanos 7: 6

*“Pero ahora hemos sido liberados de la ley, y muertos respecto a la ley que nos tenía prisioneros, y podemos ya servir a Dios según la nueva vida en del Espíritu y no según la vieja letra de la ley.”*

## 2. La Espiritualidad es vivir como Cristo.

### 2.1. La propuesta de Jesús: El Reino de Dios.

- Toda la predicación de Jesús está centrada en el Reino de Dios: *“No temas, pequeño rebaño, porque el Padre ha querido darles el reino” (Lucas 12,32)*, que hizo presente en su persona.
- Recibirlo es acoger a Dios como Padre; es asumir las Bienaventuranzas como los nuevos valores que rigen la existencia del cristiano, *“Dichosos los pobres en el espíritu, pues de ellos es el reino de los cielos” (Mateo 5:3)*

El Reino de Dios es una nueva manera de vivir y convivir el reino de la verdad y de la vida, el reino de la santidad y de la gracia, de la justicia y de la paz (Prefacio de Cristo Rey). Estas características constitutivas del Reino de Dios nos desafían en nuestra misión en la Iglesia.

### 2.2. Espiritualidad y Encuentro Personal con Cristo.

Toda la espiritualidad Cristiana nace del encuentro personal con Jesucristo vivo, que llena de alegría y de esperanza la vida y

nos hace sus testigos. Esa fue la experiencia vivida y testimoniada por los Apóstoles “*Por nuestra parte, no podemos dejar de proclamar lo que hemos visto y oído*”. (Hechos 4, 20). San Pablo tuvo ese encuentro con Cristo y pudo exclamar: “*Y ya no vivo yo, sino es Cristo quien vive en mí. Ahora, en mi vida terrena, vivo creyendo en el Hijo de Dios que me amó y se entregó por mí*” (Gálatas 2, 20). Es un “estilo o forma de vivir según las exigencias cristianas, la cual es la vida en Cristo y en el Espíritu (Iglesia en América, 20).

### **2.3. Jesús nos envía su Espíritu:**

Jesús envía su Espíritu para que escuchemos su mensaje, lo actualicemos y pongamos en práctica. El Espíritu nos capacita para seguirle en fidelidad creadora. Es el Espíritu Santo quien dirige la vida espiritual ya que nos conduce a la comunión con Dios Uno y Trino y llena de gracia y santidad nuestra vida. El Espíritu Santo nos hace descubrir a Jesús como el Señor, nos hace llamar a Dios Padre y nos hace vivir como hermanos.

### **2.4. La Espiritualidad Cristiana es comunión con Dios y con los hermanos.**

La vida espiritual requiere del testimonio y la acción de una Iglesia comunión y participación, en la que ningún miembro se sienta ajeno a la obra evangelizadora. No nos encierra en nosotros mismos, sino que nos convierte en personas generosas y creativas, felices en el servicio evangelizador y comprometidos con las necesidades de la realidad en que vivimos (Conferencia Aparecida 284-285). Ser cristiano es sentirse llamados y enviados por Jesús a continuar la misión que ÉL comenzó:

*“Jesús les dijo de nuevo:  
- la paz esté con ustedes  
y añadió: Como el Padre me ha enviado,  
yo también los envió a ustedes”  
(Juan 20,21).*

## 2.5. Nuestra Vocación es la Santidad.

“Ustedes sean perfectos, como el Padre celestial es perfecto” (Mateo 5, 48). Dios es caridad. La santidad consiste en la vivencia de la caridad de Dios en nosotros, encuentra su fuente en la unión con Cristo y se expresa en la unión con los hermanos. La santidad es signo de la presencia del Reino y se testimonia en la vida cotidiana de las personas, de las familias, del trabajo, del campo político, económico y cultural.

## 2.6. La Virgen María Modelo Espiritual.

3.

*Entonces María dijo:  
“Mi alma glorifica al Señor,  
Y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador,  
Porque ha mirado la humildad de sierva,”.  
(Lucas 46-48)*

Fortalece esta espiritualidad la presencia alentadora de la virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, a la cual debemos mirar para contemplar en ella a la Iglesia y su ministerio.

## 3. Espiritualidad Cristiana: Compromiso Ecclesial

### 3.1 El anuncio de la Palabra de Dios como don del Padre.

El anuncio de la Palabra de Dios como don del Padre para el encuentro con Jesucristo vivo. La escucha y práctica de la Palabra de

Jesús nos impulsa a seguirlo cargando con la cruz de cada día, renunciando a todo aquello que nos aleja de Él y nos hace esclavos del mal.

*Entonces se puso a decir a todo el pueblo:  
“El que quiera venir en pos de mí,  
que renuncie a sí mismo,  
que cargue con su cruz de cada día y me siga”  
(Lucas 9,23; Mateo 7, 13-14).*

Por lo tanto, es importante desarrollar una pastoral bíblica en nuestra misión de catequistas, que sea escuela de interpretación o conocimiento de la Palabra, de comunión con Jesús y oración con la Palabra. Los Catequistas deben animar a sus estudiantes para que el Domingo sea vivido como día de compartir fraterno, "día especial de fe", fiesta primordial Cristiana y conmemoración semanal de la Pascua e incentivar la participación de los fieles en ella; en particular la del grupo familiar como tal.

### **3.2. El Sacramento de Reconciliación como proceso de conversión.**

La práctica del Sacramento de Reconciliación como parte del proceso de conversión. Este Sacramento tiene una dimensión personal ineludible que es la conversión como acto interior del hombre que no puede ser sustituido. También tiene una dimensión comunitaria. Los que se acercan al sacramento de la penitencia obtienen de Dios el perdón de los pecados cometidos contra Él y se reconcilian con la Iglesia, la dirección espiritual, vinculada con la reconciliación, es un medio eficaz para el crecimiento y maduración del todo creyente y especialmente del Catequista.

## **4. Diferentes Espiritualidades.**

### **1.1. Diversidad de Espiritualidades.**

En General, la espiritualidad tiene que ver con la manera en que los humanos vivimos y alimentamos nuestra relación con Dios. Todo ser humano tiene una espiritualidad, si bien la vida espiritual de todos los cristianos comprende determinadas características. La espiritualidad de cada persona es única y está influenciada, entre otros, por su educación, formación, género, edad, contexto cultural/étnico, ubicación geográfica. Por lo tanto, podemos hablar de espiritualidades ignacianas, carmelitas, franciscanas, dominicas, escolapias, etc., por citar algunos ejemplos. De igual modo, la espiritualidad de una persona está influenciada por su vocación o por la etapa de su vida. Una persona casada tiene una espiritualidad distinta a la de un sacerdote, o una religiosa, monja, que son célibes. La vida espiritual de una persona soltera se expresa de manera distinta a la de una persona casada.

### **4.2 Espiritualidad del Catequista.**

Podemos hablar de la espiritualidad de los ministros catequéticos: ¿Quiénes son los Catequistas? Son todos aquellos que facilitan la formación en la fe con niños, jóvenes, adultos jóvenes, la familia y adultos en general. Dios los llamó a un ministerio único y, por tanto, hay una espiritualidad única. Como catequista o líder catequético hagamos esta pregunta: ¿Busca algo?

### **4.3 La Vida espiritual comienza con una pregunta: ¿Busca algo más?**

Porque ser una persona espiritual significa que se busca algo más y que desea creer que hay más de lo que se ve a simple vista y estar sediento por ese “algo más”. La salud espiritual se halla saciando la sed de beber de la copa correcta. Así como el sistema

inmunológico se fortalece con los cuidados adecuados (dieta, ejercicio, manejo del stress), nuestro bienestar espiritual depende también del equilibrio y la armonía... sin ese equilibrio, quizás terminemos conformándonos con poco en vez de esforzarnos por más y que existe una evidencia de que nuestro espíritu necesita ser sanado, para esta sanación, por suerte tenemos un doctor divino, Jesucristo, que nos ofrece el camino hacia el bienestar espiritual.

#### 4.4. **El Bienestar Espiritual.**

El bienestar Espiritual nos permite vivir ese “algo más” que buscamos. El centro de la Buena Nueva de Jesús es una invitación a caminar por un sendero espiritual que nos lleve a una identidad con nuestro Creador. Dicho de otro modo, la espiritualidad Cristiana es la creencia de que Dios, ese “algo más” que desea nuestro corazón, es accesible por medio de Jesucristo y de su Palabra Viva.

#### 4.5 **Llamados a contribuir en la Iglesia.**

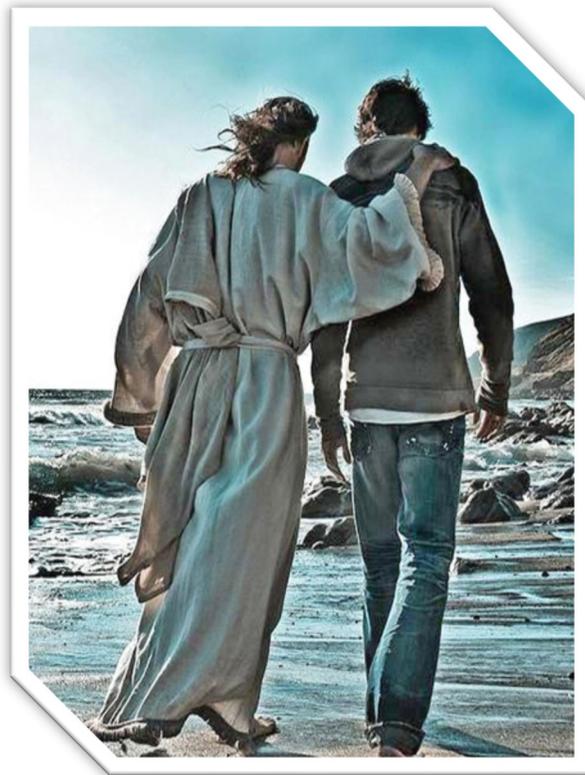
Como líderes Catequéticos somos llamados a contribuir a que la Iglesia recupere la espiritualidad del mensaje cristiano y lograr que los seguidores de Jesús vivan el bienestar espiritual que Jesús promete cuando dice:

*“Les dejo la paz, mi paz les doy.  
Una paz que el mundo no les puede dar.  
Ni se inquieten y no tengan miedo.”*

*(Juan 14:27)*

**CAPÍTULO SEGUNDO**

**CARACTERÍSTICAS DE LA ESPIRITUALIDAD  
DE LA PERSONA DEL CATEQUISTA**



*«¿No ardía nuestro corazón,  
mientras nos hablaba en el camino  
y nos explicaba las Escrituras?».*  
*Lc 24:32*

## **Las Seis Características de la Espiritualidad del Catequista**

Debido a nuestro Bautismo, hemos recibido El Espíritu Santo como Regalo – Don – Carisma. Del Bautismo surge la vocación y misión de servicio en nuestra Iglesia. Por el Bautismo recibimos la Vocación específica como Catequista, hemos sido llamados a cimentar el camino espiritual, el cual lo vamos a dividir en las siguientes Características.

1. Apertura a Dios: Reconocemos que solo Dios nos sostiene.
2. La apertura a la Iglesia: No somos autosuficientes
3. La apertura al mundo: Buscamos a Dios en todas las cosas y en toda persona.
4. Autenticidad de vida: No podemos dar aquello que no tenemos.
5. Celo misionero: Debemos arder con la Palabra de Dios.
6. Devoción a María: Miramos a la Virgen María y a los Santos en busca de guía.

### **1. APERTURA A DIOS:**

Reconocemos que solo Dios nos sostiene.

#### **1.1. Decisión de buscar a Dios en nosotros.**

La apertura de Dios se inicia con la decisión de buscar a Dios en nosotros, apoyándonos en Él, esta es la puerta de entrada a la vida espiritual. Santa Teresa de Ávila, al final de su viaje espiritual, nos da una maravillosa enseñanza en su libro Las Moradas, donde compara nuestra alma como el hogar de Dios o un Castillo donde vive Dios. Las primeras moradas corresponden a la entrada a la vida espiritual y son el fundamento de todo el proceso de crecimiento espiritual, ella se apoya en particular en cuatro citas bíblicas:

*En casa de mi padre hay lugar para todos, sino fuera así, ya lo habría dicho. Ahora voy a prepararles ese lugar” “ (Juan 14:2) que evoca según santa Teresa, este “Castillo Interior”.*

*Jesús contestó: “El que me ama, se mantendrá fiel a mis palabras, y mi Padre lo amará, y mi Padre y yo vendremos a él y viviremos en él (Juan 14:23). Este es como un resumen del itinerario espiritual que santa Teresa nos explica.*

*“Jugaba con el orbe de la tierra, y mi alegría era esta con los hombres” (Proverbios 8:31) que muestra que nosotros somos preciosos a los ojos de Dios.*

*Entonces dijo Dios”: - Hagamos a los seres humanos a nuestra imagen, según nuestra semejanza” (Génesis 1:26) que es la prueba que fuimos creados para amar como Dios ama, porque Dios es amor. La voluntad de Dios es que amemos como él nos ama.*

## 1.2. Entrada a la vida espiritual

Las primeras moradas son el pórtico de la entrada espiritual, logramos la entrada a la vida espiritual con la decisión de buscar y abrir nuestro corazón a Dios en nosotros, apoyándonos en Él, puesto que la peor de las miserias para santa Teresa es la de vivir sin Dios, incluso imaginar que podemos hacer el bien sin Dios:

Los cuatro frutos de las primeras moradas, que madurarán a lo largo de nuestro camino espiritual son:

- La libertad,
- La humildad,
- Esasimiento

- y, sobre todo, la Caridad, que es el fin y la culminación.

### **1.3. Profundización de la vida espiritual.**

Las segundas, terceras y cuartas moradas permitirán profundizar en la vida espiritual entendida como un camino hacia Dios, una búsqueda de Dios y como una participación progresiva en la vida divina. Este don es gratuito, pero debemos estar decididos a recibirlo, para hacer de éste recibimiento el centro de nuestras vidas y, así, purificar el lugar de nosotros donde habita Dios. Es Dios quien nos hace pasar de una morada a otra, cuando quiere y de la forma que quiere.

### **1.4. La Espiritualidad y nuestra dependencia en Dios.**

La espiritualidad comienza reconociendo que, en lo más profundo somos incapaces de sostenernos a nosotros mismos y que, por lo tanto, dependemos de un poder que está fuera de nosotros ese poder, es Dios. No obstante, para los cristianos, la apertura a Dios no es simplemente la aceptación intelectual de la existencia de un poder superior sin nombre y sin rostro. Es más bien la acción de aceptar una relación de amor con un Dios de relaciones de amor.

### **1.5. Dios se nos revela como el Dios vivo y Fuente de vida.**

En las Sagradas Escrituras, Dios se revela así mismo a Moisés, cuando dijo: “Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob” (Éxodo 3:6) A su vez, Jesús dijo: “El Padre y yo somos uno”. (Juan 10:30). Jesús es el rostro de Dios y nuestro Dios es un Dios que nos salva. Nuestra apertura a Dios es la aceptación sincera de nuestra dependencia total de Él, que lo reconocemos como la Fuente de toda vida.

## **1.6. El Catequista transformado íntimamente por Dios.**

El Catequista es alguien que desea: Una profunda intimidad con Dios y se siente llamado a invitar a otros a hacer lo mismo. La apertura a Dios es el deseo de ser transformado por esta relación que inspira e invita a otros a esta transformación que salva y que sustenta.

## **2. LA APERTURA A LA IGLESIA: No somos autosuficientes.**

El libro *The Road to Character* Randon House, 2015 (El camino del carácter), David Books nos recuerda:

### **2.1. No se llega a dominar su propio ser por si solo:**

La voluntad, la razón, la compasión y el carácter del individuo no son lo suficientemente fuertes como para derrotar de manera consistente; el egoísmo, la soberbia, la codicia y el engaño propio.

### **2.2. Todos necesitamos una ayuda redentora externa:**

Necesitamos de familia, amigos, ancestros, normas, tradiciones, instituciones, modelos y para los creyentes: Dios.

### **2.3. Llamados a Ser Espirituales.**

Es por esta razón que cómo discípulos seguidores de Cristo, somos llamados a ser espirituales y religiosos porque no puede ver uno sin lo otro. Ya que nuestro Dios es un Dios de relaciones, él eligió comunicar su voluntad redentora por medio de su Hijo, Jesucristo.

### **2.4 Jesús nos confía una Misión.**

A su vez, Jesús ha confiado esta misión a sus seguidores: discípulos y apóstoles con la guía del Espíritu Santo. Como catequista o líderes catequéticos no somos autosuficiente, en cambio se nos ha llamado y enviado a la misión en nombre de Jesucristo (y de su Iglesia) por medio de la cual alcanzaremos la redención. Al llevar a cabo esta misión, la Iglesia nos alimentará, nos sostendrá, y nos nutrirá.

### ¿Qué significa ser abiertos a la Iglesia?

Ser abiertos a la Iglesia significa reconocer y apreciar la relación forjada y formada en el Bautismo cuando nos convertimos en miembros del Pueblo de Dios, la Iglesia.

**Nuestra relación con la Iglesia** Al igual que cualquier relación humana, esta relación con la Iglesia en ocasiones puede implicar tensiones y conflictos. Sin embargo, el líder catequético saludable siempre recuerda y honra la fuente de su gracia redentora, que proviene de Jesús por medio de su Iglesia, por el poder del Espíritu Santo

## 3. APERTURA AL MUNDO Buscamos a Dios en todas las cosas y en toda persona.

### 3.1. Nuestra relación con el mundo.

Santa Teresa del Niño Jesús, en su libro las Moradas, nos presenta que en las segundas moradas conciernen a la purificación de nuestra relación con el mundo. El arma utilizada para triunfar aquí es la fe en Cristo y la confianza en que vendrá a liberarnos. *“Para ser libres, nos ha liberado Cristo/ Por eso manténganse y no permitan de nuevo el yugo de la esclavitud” (Gálatas 5:1)*

### **3.2 Nuestro Dios de relaciones creó el mundo.**

Nuestro Dios de relaciones creó el mundo y todo lo que hay en él como un don para sus hijos. Nuestro Dios de relaciones sigue cuidando de su mundo y de todos y de todo lo que hay en él. En realidad tanto amo Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para vivir en medio de sus hijos. Dios no ha vuelto la espalda al mundo, sino que se le puede ver reflejado en él.

### **3.3 Llamados a ministrar en la imagen de Dios.**

Como líder catequético, usted es llamado a ministrar en la imagen de Dios, que se deleita en el mundo y no se aleja de él. Nuestro llamado a una relación con Dios supone y requiere que nos relacionemos con el mundo y con los demás seres humanos. La apertura al mundo significa proclamar un Evangelio que se encarna en el mundo a la vez que procura reconocer al Dios ya presente en el mundo y que acoge lo que es bueno en el mundo a la vez que procura aquello que está por debajo de las expectativas despliegue todas sus posibilidades

### **3.4 La misión del Catequista y el Mundo**

Como líder catequético, nuestra misión no es la de invitar a que se retiren del mundo, sino a que se relacionen más profundamente con él para que la Verdad que es la PALABRA encuentre al Pueblo de Dios dondequiera que estén. Esto no significa que simplemente se deba sumergir en el mundo e identificarse ciegamente con él. Más bien significa tener un encuentro con el mundo, hacerlo participar y desafiarlo a que sea transformado en y por medio de Cristo para que pueda, con más claridad, asemejarse al mundo que Dios desea.

## **4. AUTENTICIDAD DE VIDA: No podemos dar aquello que no tenemos.**

### **4.1. Reconocernos dependientes de Dios**

Continuamos con la espiritualidad de Santa Tercera quien nos presenta la Terceras moradas relacionadas con la clarificación de la relación con uno mismo... corremos el riesgo de ser como aquel joven rico que tuvo un buen comienzo, pero que termina finalmente todo triste el reto de esta morada es el de reconocerse como un “siervo cualquiera” que lo recibe todo de Dios.

### **4.2. Autenticidad del Catequista Discípulo**

Las moradas cuartas son las relativas a ahondar en nuestra relación con Dios. Se instaura progresivamente una gran paz en las profundidades de nuestra alma. La confianza, La humildad Y la gratitud, son realidades que se van viviendo cada vez más profundamente y vamos creciendo en nuestra autenticidad de discípulos catequistas y profetas.

### **4.3. La espiritualidad nos lleva a ser la persona que Dios desea que seamos.**

Es una manera de descubrir nuestro verdadero SER y nuestro verdadero potencial. Lamentablemente, es posible que dediquemos demasiado tiempo y energía a presentarle al mundo “falsas versiones de nosotros mismos, como si nos probáramos distintos atuendos con la esperanza de hallar algo con lo que sintamos y veamos bien. Nuestro Dios de relaciones nos ayuda a vernos cómo realmente somos: Defectuosos y a la vez redimidos.

### **4.4. Invitación de nuestro Dios de relaciones.**

Nuestro Dios de relaciones nos invita a:

- *que estemos “revestidos de Cristo”*

- *a vivir a la imagen de su único Hijo,*  
que vino como alguien que sirve a los demás con humildad. Por medio del Bautismo, nos hemos “revestido de Cristo” y nos hemos convertido en miembros de su Cuerpo.

#### **4.5. Como líderes catequéticos, estamos llamados a invitar a otros a hacer lo mismo.**

El liderazgo catequético no es un sombrero que nos ponemos y quitamos a voluntad, sino una forma de vida que invita a otros a acercarse a Jesús.

- *Solo conociendo de manera auténtica a Jesús,*
- *asimilando su mensaje*
- *y siguiendo el modo católico de vida que nos conduce a Él podremos llevar también a otros hacia él.*

## **5. CELO MISIONERO; Debemos arder con la Palabra de Dios.**

### **5.1. El Celo Apostólico.**

Los hechos de los Apóstoles nos cuentan que tres mil personas se sintieron atraídas a la Iglesia de los primeros siglos, no porque quedaran “maravillados” de los Milagros ni impresionados por una retórica elevada de los apóstoles. ¡Más bien, no pudieron resistir el gozo y la alegría contagiosa de los apóstoles, quienes estaban llenos del Espíritu Santo; tan llenos ¡Que muchos se preguntaban sino estarían embriagados!

En algún momento, por desgracia, perdimos esa rica y entusiasta forma de proclamar el evangelio, es como si la Iglesia hubiese decretado alguna especie de “prohibición” contra la embriagadora influencia del Espíritu Santo.

## **5.2. La Nueva evangelización.**

La Nueva evangelización, la renovación y el enfoque de la misión de la Iglesia en el siglo XXI, es el toque que llama a los cristianos de todo el mundo a beber del Espíritu Santo y a comenzar a vivir una vida transformada bajo la influencia de Jesucristo.

## **5.3. El líder catequético y el gozo en la misión.**

Como catequista tú sirves en una función con alta exposición al público. Es imprescindible entonces que lo que emane de ti, ante todo, sea un celo por la Palabra de Dios, un deseo de ver que la Buena Nueva se esparce cual incendio forestal. El Papa Francisco nos recuerda que los cristianos no debemos tener “cara de vinagre” (*Evangelii Gaudium*). Sino que ante todo, de nosotros debe emanar el gozo.

## **5.4. La espiritualidad ardiente para invitar y contagiar a otros.**

La espiritualidad es la práctica de prestar atención a las brasas ardientes del alma e invitar al Espíritu Santo a azucar las llamas y hacer que podamos ver a Cristo para que otros no puedan resistirse a la idea del discipulado.

## **6. DEVOCIÓN A MARÍA: Miramos a la Virgen María y a los Santos en busca de guía.**

### **6.1 Nuestros modelos espirituales**

Todos tenemos modelos y mentores a imitar, es decir, personas que tenemos en alta estima y a quienes deseamos parecernos. No tratamos en convertirnos en ellos, sino que nos esforzamos por integrar algunas de sus actitudes y comportamientos a nuestra propia personalidad. Los católicos miramos a la Virgen María y a los santos principalmente por esta razón: Ellos nos enseñan a vivir como discípulos de Cristo.

2. María fue la primera maestra de Jesús y su primera discípula. Ella, es como dijo san Juan Pablo II en (Catechesis Trandendae), un “Catecismo viviente” y un “modelo de los catequistas”.
3. La espiritualidad de todos los bautizados se enriquece en la devoción a María, tan arraigada dentro de la comunidad Latina.

### **6.2. La devoción a María y a los Santos**

4. Como líder catequético, particularmente, nuestro ministerio puede enriquecerse con la devoción a la Santa Madre y a todos los santos que nos muestran el camino a la verdadera Luz del Mundo, Jesucristo.
5. Sigue diciendo que “así como María estuvo dispuesta a presentar a Dios al mundo por medio de su fe y obediencia, como catequistas somos llamados a presentar a Dios al mundo. Debemos decidirnos a presentar a Jesús, el Señor al mundo. María ejemplifica cuatro maneras diferentes en las que, como líder catequético, puedes presentar a Cristo al mundo como ella lo hizo.

## María nos enseña cuatro maneras distintas de presentar a Jesús al mundo:

María	Nosotros como líderes catequéticos
<p><b>1) La Sorpresa, emoción y valentía:</b></p> <p>María se sorprendió con la noticia que el ángel le trajo: Ella había sido elegida por Dios para ser la madre de su único Hijo. Con valentía, María aceptó la invitación.</p>	<p>-Seguro te sorprendiste cuando te sugirieron que sirvieras al Señor como líder catequético, o como catequista. ¡pocos de nosotros, si es que hay alguno, soñó con llegar a ser catequista o director o directora de educación religiosa!</p> <p>-El “que se cumpla” el Sí de María te puede inspirar para aceptar la voluntad de Dios, aún cuando no la entiendas del todo.</p>
<p><b>2) Aceptación de la Voluntad de Dios:</b></p> <p>No bien María aceptó la voluntad de Dios para convertirse en la madre de nuestro Salvador, se puso manos a la obra y visitó a su prima Isabel, que también estaba en cinta.</p>	<p>Al igual que María, eres llamado a poner manos a la obra como líder catequético y así estar presente para otros, sobre todo para nuestros catequistas y para los padres de los niños y jóvenes que participan en nuestro programa y en nuestra comunidad parroquial.</p>
<p><b>3) Meditación y Contemplación de la Palabra de Dios:</b></p> <p>En las Sagradas Escrituras, María es descrita como alguien que atesoraba el obrar misterioso de Dios en el mundo y que “meditaba todo en su corazón (Lucas 2:19)</p>	<p>Como líder catequético, tú también eres llamado a SER CONTEMPLATIVO y a reflexionar sobre los misterios de la vida, meditando en la presencia de Dios, y en su obrar en tu vida y en la vida de los demás.</p>
<p><b>4) María se mantiene siempre junto a Jesús.</b></p> <p>María estuvo presente en la vida de Jesús. Ella estuvo al pie de la cruz cuando Jesús sufrió y murió.</p>	<p>En tu ministerio, te encontrarás con personas que sufren. Al igual que María, puedes estar plenamente presente para aquellos que lo necesiten.</p>

## CONCLUSIÓN

1. Consideramos nuestra vida no tanto como un camino hacia Dios sino que experimentamos a Dios viviendo en nosotros, como explica la frase de San Pablo:”! ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí”! (Gálatas 2:20).
2. El deseo de amar es más intenso; al recibir una vida nueva, perdemos nuestros puntos de referencia antiguos y nuestras seguridades habituales.

¿Cómo tiene que ser el catequista hoy en medio de una comunidad multicultural de la Iglesia de USA?

3. El Catequista ha de tener una espiritualidad profunda de adhesión a Jesucristo y a la Iglesia, porque tiene que testificar con su propia vida, más que con palabras, su compromiso con Cristo, con la Iglesia y con la comunidad.
4. Necesita SER una persona de oración y alimentar su vida con la Palabra de Dios. Estar convencido que el punto de inicio de toda espiritualidad cristiana es la experiencia Bautismal inherente a todo bautizado y en esta experiencia se manifiesta la acción profética, de la cual emerge la vocación del catequista como un servicio para la Iglesia donde se encuentre.
5. El Catequista como profeta se pone al servicio de la Palabra y lo que ha de comunicar son las mismas Palabras de Dios. El mensaje de Dios es puesto en su corazón y en sus labios. El catequista recibe de Dios las gracias especiales para anunciar el mensaje, pero servir a la palabra implica una responsabilidad tan grande que obliga a adquirir la conciencia de que la palabra tiene la fuerza transformadora capaz de producir los frutos de la salvación.

6. Este mandato de Cristo nos llama a cada uno a proclamar la Buena Nueva de Jesús y a transmitir su mensaje a las generaciones futuras profesando, viviendo y celebrando nuestra fe.
  
7. ¡Vayan y hagan arder al mundo! El fuego ha desempeñado unos de los papeles más importantes en el progreso de la civilización. El mundo depende del calor y de la energía que produce el fuego más grande que hay cerca de la tierra: el sol, sin el fuego no habría vida. El fuego y la vida van de la mano. Y esto es también cierto para la vida espiritual, la metáfora del fuego se usa a lo largo de la Biblia para indicar, directamente o por medio de personas, la presencia de Dios. Se describe a Dios como un “fuego devorador” (Hebreos 12:29). Jesús dice: vine a traer fuego a la tierra, y, ¡como desearía que ya estuviera ardiendo! (Lucas 12:49); y se nos dice que seremos bautizados con el “Espíritu Santo y fuego” (Mateo 3:11). Sin fuego de nuestra fe seríamos cristianos - Catequistas sin vida, sin fervor y sin energía. ¡“No tendríamos ese levántate y anda”!
  
8. San Ignacio de Loyola instó a sus seguidores a ¡Hacer arder al mundo! Con este tema de Espiritualidad, hemos hecho énfasis de presentar los aspectos de la fe que nos motiven a proclamar el Evangelio con un sentido de pasión, energía, inspiración y misión, y ayude a otros a arder con más intensidad.

## REFERENCIAS

*Biblia De América, Catholic Book Publishing Corp. New Jersey.*

*Sentíamos Arder Nuestro Corazón. Plan Pastoral De Estados Unidos Para La Formación En La Fe Del Adulto. Declaración de los obispos Católicos de EE.UU. 2001*

*Directorio Nacional Para las Catequesis, United States Conference of Catholic Bishops, Wahshington, D.C. 2005.*

*Directorio General para la Catequesis, Librería Editarie Vaticana, Citta del Vaticano, 1997.*

*Pablo Lopez Bonilla, ocd. Las Moradas del Castillo Interior. México 1.970.*

*Ines Broshuis, Para Ti Catequista. Edicions Dabar S.A. de C.V. Mexico, 1.995.*

*Joe Paprocki, D Min. Llamados por Nuestro Nombre. Loyola Press, Chicago 2.018.*

*Richard R. Gaillardetz. Una Espiritualidad para Catequistas. Libros Liguori. Denver 2.004.*

*Julianne Stanz. Formar Discipulos de Cristo. Loyola Press. Chicago 2.018.*